

El Obrero

Número suelto, 15 cénta.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase al Director y la de Administración a José Batais, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

AÑO XXIX

NUM. 1.356

Palma de Mallorca 13 de Abril 1928

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'50 ptas. a) mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15.

APARECE LOS VIERNES

Órgano de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

“La Vanguardia Balear,” y el retiro obrero

Algunas veces se ha ocupado este colega, mediante artículos firmados por Pedro Morey, de la cuestión del retiro obrero. Nos parece que lo trata de buena fé, bajo el deseo de ver mejorado este régimen de seguro de la vejez en beneficio de los obreros, y ello ya merece nuestra simpatía. Más a pesar de ello creemos que el articulista parte de errores que le hacen enfocar mal el problema, errores que conviene no prosperen en la mente del público puesto que desplazan la cuestión del terreno de la verdad.

Desde luego es para nosotros muy respetable la idea de que las Asociaciones obreras de Baleares administren el dinero del Retiro Obrero, pero esta idea necesita definirse, concretarse mejor de lo que hace el Sr. Morey para que la posibilidad legal y práctica aparezca más clara y sin los inconvenientes que pudieran hacerla fracasar. Por que si la idea ha surgido únicamente para probar la capacidad de administración de la clase obrera, no vale la pena, pues la administración del fondo del Retiro Obrero es facilísima puesto que no puede separarse de las normas que da la misma ley, necesitándose únicamente un poco de buen sentido y algunos conocimientos de contabilidad, los cuales abundan entre el personal ateco a dicho seguro social.

En cuanto a que esta administración tuviera el aval del Estado y representación obrera y patronal, no sería nada nuevo, porque todas las Cajas de retiro que funcionan en España tienen ese aval y esa representación y cuidan de recoger las cuotas legales en beneficio de todos los obreros. Lo que no hemos comprendido bien es esto de «Caja de Ahorro y Retiro obrero-patronal», ni sabemos que Cajas así, de ahorro y retiro obrero-patronal, exista ninguna en nuestro país al amparo de la ley de retiros. Lo que si sabemos, y por lo visto lo ignora el articulista, es que todas, absolutamente todas las Cajas de Retiro hoy existentes en nuestra nación y colaboradoras del Instituto Nacional de Previsión, no sólo pueden, sino que están obligadas por la ley a dedicar cada año una parte respetable del capital del retiro, mediante garantías y con módico interés, a préstamos para obras de utilidad pública, que lo mismo pueden consistir en el arreglo de calles y caminos, que en la construcción de mercados, Escuelas, puentes, granjas agrícolas, Casas baratas, canalizar aguas, construir alcantarillas, arreglar puertos, montar sanatorios, etc.

Ya ve pues el Sr. Morey que si el Ayuntamiento o personas solventes quisieran emprender obras con que conjurar la actual crisis de trabajo, por dinero a módico interés no estarían. Lo que pasa es que la crisis obrera les preocupa muy poco; como no la sufren ellos no sienten la necesidad de atacarla.

Y cerramos el presente artículo lamentando que el Sr. Morey, queriendo mejorar el retiro del obrero lo perjudique dando la sensación de que el dinero de dicho retiro está mal administrado, lo cual contribuye a levantar admosteras que con ser injustas crean una hostilidad y una indiferencia en torno de este seguro social cuyos resultados tocarán los obreros en el momento de cumplir la edad de percepción del sudicho retiro.

Mejor que todo esto sería trabajar para que se nombrara un Inspector mallorquín, y que residiera en Mallorca, del retiro obrero, para que continuamente estuviera sobre aquellos patronos que se muestran reacios a cumplir la ley, y ya que no tenemos Caja colaboradora exclusivamente mallorquina, o balearica, por no haberlo pedido oportunamente, hacer presión para que en el Patronato y Comisión Paritaria de Previsión de Cataluña y Baleares tengan representación los obreros y patronos mallorquines, como la tienen los de Cataluña solamente. Por ahí, por ahí se debe empezar si se quiere hacer algo positivo por Mallorca a ese respecto.

COMENTARIOS

El Papa y los nacionalismos

Cada vez aumenta más la amargura de los hombres de buena voluntad del orbe entero ante la triste situación del mundo, y muy especialmente en esta Europa, brutalmente dividida por los feroces odios nacionalistas, por las rivalidades económicas de las diversas plutocracias, por las desatadas ambiciones de todos los capitalismo, por la sustitución, en suma, de la razón, de la justicia y del amor por el sordido y ciego egoísmo. Por un lado, confurba la paz europea esa eterna y maldhada cuestión de las reparaciones, en la que, lejos de buscar la fijación de una cantidad razonable que haya de pagar el Estado alemán por los daños causados en el suelo francés, se ha entronizado un malicioso e insincero forcejeo franco-alemán, con el cual se pretende, no encontrar lo justo mediante una serena, razonada, desapasionada y «desinteresada» discusión dialéctica, libre de prejuicios y de egoísmos, sino que se tiende por cada parte contendiente exclusivamente al hallazgo de la manera, del recurso o del ardid que permita hacer triunfar en el mayor grado posible «el interés propio». Así, Francia no pretende más que obtener de Alemania la máxima cantidad en pago de reparaciones; llegando, si es preciso para su consecución, incluso al estrujamiento absoluto del Reich. Alemania, a su vez, en lugar de procurar sinceramente pagar la mayor cantidad que le sea dable, sin poner en trance de muerte la economía nacional, exprime la imaginación de sus hombres públicos para ver de qué modo, con qué artificio, mediante qué arteria o válida de cuál superchería, puede pagar la menor suma. Esta es la

verdadera relación política existente entre Alemania y Francia. Todo lo demás que se diga es palabrería menzaj y cínica.

Y, desgraciadamente, igual tónica internacional que la que rige las relaciones germano-galas alienta en toda la política exterior del mundo entero. El ciego y despiadado egoísmo ha destruido de la Tierra la justicia, la equidad y la misericordia; o, lo que es igual, la paz y la fraternidad entre los hombres. Lamentable es decirlo, pero es verdad, y la verdad debe proclamarse contra todo y contra todos. *El crimen reside en la conducta de los hombres, no en las palabras de quienes le muestran y le proclaman para que pueda remediarse, ya que no existe papel más vil ni más infame que el del encubridor por bastardos intereses.*

Pocos días antes del momento en que escribimos este trabajo, una altísima e insospechada autoridad viene a colocarse del lado de los que somos tachados como «enemigos del orden», como propagandistas de ideas disolventes y anárquicas, como arriscados y peligrosísimos revolucionarios por toda esa fauna de negociantes y explotadores, que sacrilegamente se envuelven, con evidente hipocresía, en la capa cristiana. La alta autoridad, que coincide con los que combatimos por sentimientos de justicia y de humanidad la política de codicias y de inmorales engrandecimientos que siguen al presente las grandes potencias, es nada menos que la del vicario de Cristo en la Tierra. En efecto; el propio romano pontífice Pío XI, el que antes de ceñir sobre sus sienes la tiara fué el bibliotecario de la Biblioteca Ambrosiana, Aquiles Ratti, famoso por su afición al estudio, que le ha dotado de una gran cultura, es quien en brillante encíclica, poco ha aparecida, critica y condena severamente la pérdida política de ambiciones contrapuestas que late en los Estados en estos momentos de la postguerra. Dejando aparte las invocaciones que el papa hace al temor de Dios y a los principios cristianos, vamos a destacar un párrafo de su encíclica, particularmente interesante. Es el siguiente:

«La fuerza, habiendo reinado demasiado largamente entre los hombres, ha debilitado y casi aniquilado los sentimientos de misericordia y de caridad. Una paz artificial, establecida sobre el papel, en lugar de exaltar esos nobles sentimientos, ha aumentado, y casi legitimado, el espíritu de rencor y de venganza. Se ha perdido el sentimiento de la dignidad personal y del valor de la persona humana delante del predominio brutal de la fuerza y del número. Los unos tienen por fin explotar a los otros para disfrutar mejor de los de la vida. Por gozar de estos bienes materiales, tan limitados, los pueblos y los individuos se debaten en una lucha permanente. Este exceso en los deseos de bienes materiales se traduce en una fuente de luchas y de injusticias sociales e internacionales, las que se pretende justificar por altas razones de Estado, de

bien público, de amor a la patria y a la nación. Este amor, que excita numerosas virtudes, heroísmos admirables, cuando es regulado por la ley cristiana, es causa de graves injusticias cuando se transforma en un nacionalismo desatentado, cuando olvida que los pueblos son hermanos de la gran familia de la Humanidad, y que otras naciones tienen el derecho de vivir y prosperar.»

¿Qué dicen a esto los sedicentes cristianos que tachan de «enemigos del orden» y de «demagogos» a los que, honradamente, combatimos la brutal política de exaltados y rapaces nacionalismos, de insaciables ambiciones y de bestiales egoísmos, desconocedores de la justicia y del derecho? ¿Qué responderán al sumo pontífice los navieros, mercaderes, propietarios de minas, usureros, negociantes y, en general, toda esa vil fauna que, deshonrando la advocación del cristianismo a la que pretenden acogerse, persiguen tan sólo el mayor lucro, el máximo enriquecimiento, sea como sea y cueste lo que cueste, con olvido de toda ley moral y de todo imperativo de conciencia? Acaso contesten, cínicamente, que la verdadera doctrina cristiana es la que ellos encarnan con sus actos; ciertamente que, dado su desenfado, tendrán la osadía de «ser más papistas que el papa», aun en el caso presente, en que el soberano pontífice, hasta dejando a un lado su infalibilidad dogmática, tan auténtica y sinceramente interpreta las doctrinas que el Cristo predicó. Por de pronto, el propio diario francés *Le Temps*, en el editorial del número que inserta la encíclica apostólica, ya habla, aunque haciendo protestas de catolicismo y de respeto hacia la «sagrada persona del pontífice», de los peligros de que éste «se mezcle en las cuestiones políticas». ¿Como si no fuera precisamente el más excelsito deber del papado, y el más sublime servicio que a la Humanidad puede prestar, la interposición de su elevada autoridad espiritual en pro de la paz, la concordia y la fraternidad universal!

J. Sánchez-Rivera

CONVOCATORIA

Agrupación Socialista Palmesana

Convoca a todos sus agrupados a la Junta General ordinaria que celebrará el próximo domingo, día 15 del presente a las 11 de la mañana.

Habiendo de resolver asuntos de suma importancia, se suplica encarecidamente la asistencia de todos.—El Secretario, Jaime García.

Palma 12-4-28.

Leed RENOVACION, la revista de los jóvenes socialistas.

SOLOS DE OCARINA

¡Competencia!

Alarma tocó el pito la otra semana lector, y el ambulante vendedor carga con el Sanbenito.

Todos nuestros comerciantes, están un poco alarmados, y protestan indignados contra esos ambulantes.

Que en nuestra Plaza Mayor, venden jabón, entredores, calcetines superiores y medias al por menor.

Protestan en general y con bastante insistencia, que les hacen competencia porque el negocio va mal.

Y al alcalde el otro día, mandaron comunicación, que pasó a la Comisión de Gobierno y Policía.

Y ella ya resolverá lo que crea más prudente, si cambiar toda esa gente, o dejarla donde está.

Pero tendrán mala estrella, y ya los veo, predemonial a vender en San Antonio, o delante la Portella.

Si hay alguno que resuelle para protestar, ¡chitón! lo mandan sin compasión a la farola del muelle.

Si la Comisión comparte con su modo de sentir, pronto se tendrán que ir con la música a otra parte.

Y ganada la partida, ninguno querrá saber, que en el mundo todo sé, tiene derecho a la vida.

Obra, con calma y prudencia, y dejarlos donde están. ¡Ganar un trozo de pan, no es hacer la competencia!

Antón Aderús

Palma, IV-1928.

Agradeciendo un obsequio

Con sumo gusto y satisfacción rebosante de gratitud, he recibido un ejemplar de «Feminismo Socialista» de María Cambrils, que ha tenido el honor de regalarme la Redacción de EL OBRERO BALEAR, en atención a haber publicado yo un artículo encomiástico para la autora María Cambrils.

Desde luego, que en mi corazón siento un no sé qué que me impulsa a expresar, por medio de estas mal hilvanadas líneas, la gratitud que siento hacia la aludida Redacción por el rasgo altamente laudable que ha tenido de obsequiarme con un ejemplar de la obra maravillosa de María Cambrils, y, lamento no poseer una pluma insigne, como la de Zozaya, para poder trasladar al papel, la satisfacción que embarga mi alma.

Sépan los compañeros que forman el Consejo de Redacción de este semanario, que pongo y pondré mi modesta cuan sencilla voluntad, al servicio de la causa noble por qué luchamos, y una vez más me reitero amigo vuestro y del ideal.

Ramón García Galán

Palma, Abril 1928.

Para los que escriben o quieren escribir a EL OBRERO BALEAR

Desde luego lo que vamos a decir no reza para los ya viejos y conocidos colaboradores nuestros, sino que nuestras advertencias y consejos van dirigidos únicamente a los novatos, que, llevados muchos de ellos del afán de ejercitarse en el escribir para el público —lo cual nos parece muy bien y para ello no ha de faltarles nuestro apoyo—, necesitan tener en cuenta ciertas cosas para que sus originales puedan ver la luz en estas columnas.

Lo primero que ha de tener en cuenta todo colaborador nuestro es el carácter del semanario, o sea su ideología socialista y su consiguiente moral político-sindical-social. Por que ha de comprenderse que si nosotros publicásemos originales que se apartasen o contradijesen la doctrina moral y filosófica que sustenta el periódico, sería tanto como desnaturalizar a éste, hacerle servir de balbala contra su propia alma, convertirle en verdugo de sus propias esencias espirituales. Y esto, ni hemos de consentirlo nosotros ni han de pretenderlo los que de buena fé nos envían algún trabajo para su publicación.

Otra cosa que hay que tener en cuenta es la forma de escribir. Hay quien emborrona muchas cuartillas y no dice nada, o muy poco, y lo poco que dice está tan defectuosamente expresado, que no se entiende. A la concisión y claridad del concepto ha de acompañar una forma de expresión sencilla y lo más correctamente posible. Los obreros no podemos tener pretensiones a literatos, pero hemos de sentirnos estimulados a escribir lo más bellamente que sepamos en interés de las cuestiones que tratemos y de nuestra propia cultura. Una exposición de ideas, cualesquiera que éstas sean, con palabras mal sonantes y groseras, convida al desprecio de aquellas y de la persona que en tal forma las propaga; en cambio, cuando son expuestas con corrección de lenguaje, aunque en forma humilde, sencilla, como puede hacerlo un trabajador, la repugnancia del lector u oyente se troca, aún siendo adversario, sino en simpatía y aplauso, cuando menos en respeto, que ya es mucho.

El periódico de ideas ante todo debe revestir seriedad y a él no ha de acudir para juguetes infantiles sin provecho alguno y mucho menos a ensuciar sus columnas con prosa soez y tabernaria, como han intentado algunos, tal vez inconscientemente. No porque se trate de un periódico obrero ha de creerse que en él se puede excrementar cualquier porquería.

Tampoco deben olvidar nuestros noveles colaboradores la consecuencia de criterio en sus escritos para que éstos no aparezcan incongruentes y contradictorios. Estas incongruencias y contradicciones obedecen siempre a querer tratar cuestiones que no han sido bien estudiadas y comprendidas. Generalmente los principiantes a escribir para el periódico escolgen temas demasiado complicados y muy superiores a sus facultades, y de ahí sus tropiezos. La fantasía y el romanticismo les lleva a querer volar alto cuando aún no tienen bien formado el plumaje de sus alas.

Fervientemente deseamos que los jóvenes se dediquen a la propaganda escrita, pues ellos han de ayudar y sustituir a los viejos. Los valores han de renovarse para que las ideas no interrumpian su marcha ascendente, y la sávia de renovación fecundadora es precisamente la juventud. De ahí nuestro paternal consejo a esos jóvenes que empiezan a escribir para este periódico, cuyos escritos serán bien acogidos siempre y cuando se ajusten a las normas de doctrina y técnica del semanario,

como también a la seriedad y moral que constituyen su mayor galardón. Pero es preciso también que todos los originales vayan firmados y sólo en casos excepcionales y de común acuerdo con la Dirección, usar el seudónimo. Ya dijimos no hace mucho que no publicáramos ningún escrito sin conocer al autor. La firma en los artículos no sólo es garantía de seriedad, sino que despierta el sentimiento de responsabilidad en sus autores y contribuye a una mayor rectitud de conciencia. El seudónimo en muchos casos sirve de máscara para encubrir cobardías ideales y otras cosas peores aún.

Sépanlo, pues, nuestros colaboradores: para publicar originales ha de ser que vengan firmados por sus autores o que, en caso contrario, se den a conocer a la Dirección y ésta consienta su publicación con seudónimo. Ahora precisamente tenemos en nuestro poder una poesía, que por cierto nos agrada, y por las razones antedichas no la publicamos. Es preciso que de la autenticidad de un trabajo responda alguien y ese alguien ha de enseñar la cara; o, cuando menos, ha de darse a conocer al que dirige y lleva la responsabilidad, moral y jurídica, del periódico. Es en bien de todos.

Manifiesto para el Primero de Mayo 1928 de la Federación Sindical Internacional**¡A LOS TRABAJADORES!**

La jornada de ocho horas está en peligro.

Desde 1919, la mayoría de los gobiernos se ha negado a hacer ratificar por su Parlamento el convenio Internacional de Washington, que debe universalizar las ocho horas.

La patronal ha explotado cínicamente esta carencia de los gobiernos. Aprovechándose de las circunstancias económicas difíciles, trata de restablecer las jornadas largas de trabajo.

Hoy en día, el peligro está aún más presente.

El gobierno conservador inglés, tomando resueltamente la cabeza del movimiento de reacción contra las ocho horas, pone ante la Oficina Internacional del Trabajo, la cuestión de la revisión del Convenio de Washington.

Si el proletariado internacional no reacciona vigorosamente; si no impone, en cada país, la ratificación del Convenio de Washington antes de 1930, fecha de la revisión, corre el peligro de desaparecer la reforma por la cual los trabajadores de todo el mundo han luchado más de un cuarto de siglo.

La clase obrera no puede consentir este crimen contra las ocho horas.

Sería una abdicación el tolerar que sea mutilada esta conquista social.

Las ocho horas, estas son las pocas horas de ocio humano indispensables para la vida de familia, para la vida del espíritu; necesarias para desarrollar en cada trabajador todo el valor de hombre que contiene, para permitirle llegar a su completa humanidad.

Es preciso que el ejercicio del pensamiento se mezcle con el ejercicio del trabajo cotidiano.

Las ocho horas son para los proletarios la esperanza, el arrojo hacia la emancipación.

El deber de la clase obrera está bien trazado; defender, con todos los medios posibles que tengan a su alcance, sus ocho horas.

Que el Primero de Mayo 1928, fecha que conmemora la acción reivindicadora del proletariado mundial en favor de las ocho horas, se eleve poderosa y vehementemente la protesta obrera.

Basta de esperar, ninguna dilación. Que los gobiernos respeten sus compromisos, que honren su firma; que en todos los países, se someta a los parlamentos la ratificación del Convenio de Washington; que, ante la actitud enérgica de la clase obrera, realicen el acto de la ratificación.

El bienestar, la libertad de la clase obrera están en juego en esta batalla que debe ser dirigida con más vigor que nunca.

El fracaso de las ocho horas sería la

vuelta a la guerra económica entre las naciones; la competencia capitalista criminal haría de nuevo estragos en las filas obreras; el imperialismo fautor de guerras se desenvolvería sin embarazo.

Los derechos obreros, las reformas sociales ya adquiridas y la paz de los pueblos están en peligro.

Contra estas amenazas, el proletariado internacional no debe ser una palabra magnífica y vana. Debe ser una fuerza siempre advertida, siempre despierta, siempre activa.

CONVOCATORIA**Juventud Socialista Palmasana**

Se convoca a todos sus afiliados a la Junta General ordinaria y extraordinaria que tendrá lugar el próximo sábado día 14 de los corrientes a las 8 y media de la noche, para tratar asuntos de suma importancia, por lo que se ruega la asistencia de todos.

Palma 10 de Abril de 1928.—Por A. del C.—El Secretario, A. Bisbal.

ESCENAS DE LA VIDA**El mendigo**

Todos los días lo veo pasar, invariablemente, a la misma hora.

Va miserablemente vestido. Es ya viejo, y por debajo el raído sombrero verde, se asoman las greñas de sus cabellos blancos.

Lo que más me admira del mendigo, son sus ojos. Son negros y grandes, expresivos. Despiden un brillo extraño, como de interrogación a todo lo existente.

Y los ojos del mendigo, al mirarlos, me producen una impresión inexplicable. No sé qué encuentro en ellos, que al cruzarse con los míos, es como si una descarga eléctrica sacudiera mi cuerpo.

Me da horror su mirada interrogante. ¿Qué misterio ocultará ese mendigo de mirada extraña?

Creo que ese hombre, antes fué «algo». Contribuye a creerme eso, el porte como aristocrático y distinguido que tiene, a pesar de los harapos con que cubre su cuerpo, que conserva vestigios de una descendencia noble.

Pasa siempre con las manos metidas en los bolsillos de los pantalones y en su boca sostiene una colilla de cigarrillo. Camina siempre aprisa, como si tuviera que asistir a una cita.

Desde mi taller, al llegar las cuatro de la tarde, me asomo a la calle, y le veo cruzar aprisa por delante el obra-

TEMAS NUESTROS

Las dos revoluciones

«La revolución social debe hacerse antes en los individuos, en su cerebro, para que tenga eficacia la revolución política». Bien; esto se nos ha dicho muchas veces y no lo rechazamos en absoluto; pero debemos concretar y aclarar más la cuestión para evitar ociosas y torcidas divagaciones.

Por revolución política entendemos el hecho histórico, violento, producido en un momento dado; y, por revolución en los cerebros, el hecho cotidiano de divulgación de ideales, de adoctrinamiento, de elevación del espíritu de la masa ignorante, inconsciente y abútica.

Así definidas las dos revoluciones de referencia, la primera es el «leitmotiv» del llamado movimiento comunista, sin que el mismo conceda a la segunda más que un valor secundario. Los adeptos de la primera califican dogmáticamente ésta última de reformista y contraproducente para alcanzar los altos fines humanos de emancipación que propugna el Socialismo, y, en su error manifiesto nos adjudican a los socialistas esta táctica exclusiva y la enemiga a la primera como contrarios al ideal final. ¡Fue esto empeñal! Así, prescindiendo de tonalidades armónicas, de matices indispensables e inevitables en el conjunto social, se cae en el sectarismo absurdo, en el partidismo fatal, intransigente, que por los siglos de los siglos ha sido el más atroz martirio de la humanidad atribulada.

En puridad, para los socialistas se complementan las dos tácticas; revolucionarias las dos representan en esencia valores idénticos de futuro, aunque sus trayectorias convergentes se apoyen en diferentes puntos de contacto. Desear una de ellas, excluirla, puede conducir a la parálisis en el campo de las ideas; pero es necesario apreciar debidamente el valor momentáneo y práctico de cada cual para no incurrir en equívocos lamentables.

Colocarse, por ejemplo, en la tesitura de revolución política a todo trance, como obsesión demoníaca, no siendo en época propiciatoria cuando el éxito pudiera lógicamente predecirse, es un contrasentido de resultados funestos. En primer lugar, porque para toda acción es necesario preparar el terreno, abonarlo de antemano y «organizar inteligentemente la acción» para alcanzar el fin preconcebido; y, en segundo término, porque de esta impremeditación y falta de estrategia que supone el fracaso, el «aborto» irremediable, se deriva la desilusión, el desengaño ante las promesas y predicciones fallidas.

Sin embargo, la misión de un socialista debe ser, nos parece, crear el ambiente a toda revolución política y producirla en el terreno práctico, sea como sea cuando suene la hora. Y, esa hora sonará, cuando la revolución diaria en los cerebros llegue a formar, a condensar en ellos un grado de saturación ideal, de presión irresistible, de manera que su expansión obligada solicite y apremie, sin debilidades, nuevas normas a que amoldarse y estructurarse socialmente.

Lógicamente pensando, tiene algo de extraño que los socialistas concedamos un valor superior actual, «de acción revolucionaria», a esta táctica sobre la primera. ¿Cabe siquiera pensar que es una simple forma de colaboración burguesa, o cabe más bien presumir que los impugnadores que así adjetivan están tocados del juicio y predisuestos para envanecerse con la «pose» teatral y las frases de bambolla?

Queremos descartar toda mala intención en las apreciaciones, pero creemos llegado el momento de que Dios nos arregle el sentido común para que aprestemos y coordinemos nuestras fuerzas en la conquista del mañana, cada cual según su temperamento, desechando prejuicios y nimiedades de detalle. Esto, sin que implique merma de calor por las ideas, ni falta de ardimiento y virilidad para defenderlas y mantenerlas en toda su pureza integral.

Ramón García Galán

Eduardo Blanco

dor. Confieso que ese mendigo me ha interesado hondamente. Y me he jurado que lograré averiguar el enigma de la vida de ese hombre, que tanto me inquietaba.

Y un día, que pasaba como siempre por frente mi taller, eché a caminar detrás de él.

Más de dos horas le seguí por las callejuelas del barrio miserable de la ciudad. Entró en una taberna y yo sin valar entré tras él.

Había poca concurrencia. Se metió adentro del local. Sentóse frente a una mesa mugrienta y pidió un vaso de vino.

Yo me senté delante él y pedí cerveza.

Trabamos amistad, y me contó su vida.

Su padre fué el marqués de X, y su madre era hija de unos condes de rancia estirpe.

Su padre, apesar de ser rico, profesaba las ideas republicanas, y por la causa, se gastó toda la fortuna, aunque inútilmente. Pese a sus esfuerzos no pudo ver implantada la República más que un año.

Su madre, infeliz mujer que amaba locamente a su marido, no pudo resistir el golpe terrible; y murió, cuando apenas nuestro mendigo contaba diez años.

Y el noble prócer, que en aras de su ideal sacrificó toda su fortuna inmensa, un día descerrójose la cabeza de un tiro, dejando sólo en el mundo a nuestro protagonista.

Me contó los sinsabores que el pobre muchacho, huérfano, sin nadie que le amparara, tuvo que pasar en su lucha con la vida. Y que la desgracia, compañera inseparable de los pobres, le acompañó siempre.

Y fué mendigo. Era la profesión que mejor le cuadraba. Había sido criado con mimos y halagos, y el rudo golpe que experimentó en sus pocos años amoldaron su carácter, convirtiéndole en un excéptico y un fino ironista.

Aprendió a leer él mismo, y los libros que había leído, los robó de un viejo librero vecino suyo. Y leyó a Nietzsche y Shopenhauer, y aprendió la amarga filosofía de esos hombres excépticos.

Supé que era un mendigo honrado, a pesar de haber robado libros. Vivía como podía; menos trabajar. Eso de trabajar para él pasó a la historia.

Lo que observé con amargura, fué que nuestro hombre se emborrachaba a menudo. Cogía cada melopea, que era un gusto.

Eso bastó para que mi admiración hacia él, se enfriara. Estando sereno, era un hombre; pero cuando estaba bajo los efectos del alcohol, era un idiota.

Le compadecí, y pensé lo siguiente. Si ese mendigo no fuera borrachín, se podría ganar muy bien la vida; pues su inteligencia y su cultura le bastaría para poder vivir desahogadamente. Pero el alcohol maldito le émbutecía, quitándole toda iniciativa que hubiera redundado, en beneficio suyo.

Acabé por decirselo todo eso; pero estaba ya borracho, y lo tómpo a risa.

Me levanté cólico y asqueado, y me dirigí hacia mi casa.

El crepúsculo avanzaba, con su claridad lechosa, y se había levantado un airecillo fresco, que me obligó a apretar el paso para quitarme el frío que empezaba a sentir.

Y en casa, pensé en el mendigo que tenía a Nietzsche y a Schopenhauer y que se emborrachaba.

Y no pude menos que entristecerme, al recordar al pobre mendigo.

Palma, Abril 1928.

«El Socialista», del 1.º de Mayo

Como en años anteriores el 1.º de Mayo EL SOCIALISTA publicará un número extraordinario de doce planas dedicado a conmemorar la Fiesta del Trabajo. Dicho número contendrá grabados y publicará origináes de significados socialistas de España y el extranjero y de eminentes escritores simpatizantes con nuestras ideas.

Para pedidos dirijáse a la Administración, Carranza 20. — Apartado 10.036 (X) Madrid y para la compra de números sueltos a Juan Colom.— Casa del Pueblo de Palma.

EN LOS HOSTALETS

«El football», única preocupación

La adquisición de varios centenares de metros de terreno en «Son Canals» para convertirlos en campo de football ha sido lo suficiente, según parece, para que los Hostalets sea visitado con más frecuencia por la afición deportiva.

Antaño este suburbio tenía muy poca importancia. A casi nadie se le ocurría visitarlo. No se daban espectáculos que atrajeran a las gentes. Sólo se celebraban bailes y cine. Era el único atractivo para la gente joven; debían contentarse con esto porque no había cosa mejor. Ahora con el nuevo ambiente, con la celebración de partidos de football, la juventud de ambos sexos se siente feliz. A seguir por ese camino, ésta felicidad que sienten no tardará mucho tiempo en esfumarse, a medida que vaya transcurriendo el tiempo irán dándose cuenta perfectamente de que no es lógico ocuparse exclusivamente del football. Reconocerán que han vivido mucho tiempo de ilusiones y fanatizados con el deporte, al reconocer su error forzosamente dedicarán especial atención al problema de la vida, que de cada día es más difícil hacerle frente.

Se dirá que esto es un sueño del que escribe, que es una quimera suya, que el football no sufrirá ninguna decepción, que existirá siempre, que el público no abandonará nunca el deporte, que seguirá fiel presenciando sus partidos amistosos o reñidos, que rechará sus malas acciones y aprobará las buenas. Es seguro que el deporte existirá siempre, que el público le seguirá con atención, pero, es posible que este mismo público en lo futuro se vea obligado a abandonar el «deporte como espectáculo». Seguirá, sí, el desarrollo progresivo del deporte practicado por la juventud con miras puestas sólo al robustecimiento físico de su salud. La mayoría de los equipos hoy juegan sólo por satisfacer un deseo, es decir, la ambición de triunfar.

En barberías y cafés el tema que se escoge con más frecuencia es el football. Lo lamentable, es que sean hombres de la Casa del Pueblo los que sostengan discusiones tales; no pretendemos que dejen de practicar el «deporte» ni mucho menos polemizar sobre él, no, lo que anhelamos de veras es que no hagan el sordo al plantearse—en estas mismas barberías—otras cuestiones de más vital importancia, como por ejemplo, la social y política.

Quando recordamos aquellas épocas de elecciones municipales en las que se propagaban y defendían con tesón la candidatura socialista hasta el punto de hacerla triunfar y lo comparamos con el momento actual, la tristeza se apodera de nosotros. El electorado que comprende el 2.º y 3.º Distrito, en otro tiempo demostró entusiasmo y grandes simpatías por el Socialismo; está demostrado que no son apolíticos. Ahora sólo sienten la necesidad del deporte. El porvenir de España no les preocupa; sigan esa ruta si la creen más benéfica y más acertada. Las generaciones venideras y la historia juzgarán su actitud.

Nunca habíamos soñado con un feminismo que defeniera con tanta pasión el deporte del hombre, el «football». En Hostalets existe ese feminismo. Los jóve-

nes han creído pertinente mezclar el amor con el football; el amor es agradable para la juventud, pero, querer mezclarlo con este deporte es perjudicial, a juicio nuestro, fácilmente se convencerá el lector de que si el bello sexo defende con esa pasión al football, es porque están... interesadas en ello.

Tennis y golf como deporte es aconsejable y hasta apropiado para la mujer. Esas bellas mozas harán bien en practicar y calmarán los ímpetus de su sangre «deportiva».

Aunque escribimos este artículo dedicado a Hostalets creemos que tanto en los demás suburbios como en la Capital sucederá lo mismo con el deporte.

Los hay que opinan que no deberíamos ocuparnos en la prensa de estas cosas, a estos podemos contestarles que la «juventud y el deporte» nos interesa grandemente y que aprovecharemos todas las oportunidades que se nos presenten para tratar sobre ese tema en las columnas de este periódico. A veces nos reprocharán también la dureza de nuestro lenguaje, deben perdonarnos, no podemos recordarlo, casi siempre tenemos sobrados motivos para ello.

M. G.

Palma.

«El Mundo Obrero», de 1.º de Mayo

Como en años anteriores, el semanario socialista «El Mundo Obrero», que se publica en Alicante, publicará un número extraordinario par el día 1.º de Mayo, el cual, además de publicar originales escritos expresamente por los correligionarios de más relieve, contendrá, ocupando todo el espacio de la segunda y tercera planas, una hermosa y artística alegoría litografiada en colores, tamaño 44x64 cm., cuyo autor del boceto, que ha sido premiado en refilido concurso, es el joven compañero Pablo Almeida, de Madrid, hijo del camarada Juan A. Mellá, y nieto de nuestro inolvidable maestro Pablo Iglesias.

Los que deseen adquirir dicho número, que valdrá 30 céntimos, pueden encargarlo al compañero Juan Colom, en la Casa del Pueblo, de 7 a 9 todas las noches.

Agradecidos

Lo estamos a la Empresa del Teatro Lírico por habernos enviado un pase para todas las funciones de la Compañía de Enrique Borrás, que por cierto actúa a satisfacción completa del público, tanto por las obras que ha venido poniendo en escena como por el arte maravilloso de sus actores.

Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros

La obra integral de la CAJA DE PENSIONES PARA LA VEJEZ Y DE AHORROS acaba de ser honrada con una visita de exámen y estudio realizada por la Comisión permanente de la Caja de Ahorros provincial de Guipúzcoa, respecto de la que la prensa de San Sebastián publica la siguiente nota facilitada por la referida Comisión de la Caja de Ahorros de Guipúzcoa: «Ha regresado de Barcelona la comisión permanente de la Caja de Ahorros provincial de Guipúzcoa, que, acompañada del director y secretario de la institución, fué a estudiar las organizaciones sociales y benéficas que patrocina la CAJA DE PENSIONES PARA LA VEJEZ Y DE AHORROS de Barcelona.

Esta CAJA DE PENSIONES abarca con sus sucursales espléndidas las cuatro provincias catalanas y Baleares y en la

LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS EN LANAS, SEDAS, ALGODONES
Y TODA CLASE DE ARTICULOS DE VESTIR Y VIAJAR

Recibidas las novedades para las estaciones de

PRIMAVERA Y VERANO

Lanería, Sedería, Pañería, Géneros de punto, Lencería, Driles
y Listas del País, Artículos para viaje

Especialidad en artículos negros para lutos
Sastrería y Camisería a Medida

Gran surtido en pañuelos de 7/4 y 9/4 para payesas

Precio Fijo :- Ventas al Contado

65 San Miguel 67 = Bajos Casa Alzamora = Palma de Mallorca

sesión del Consejo de administración, celebrado últimamente, al que estuvieron presentes los representantes de nuestra Caja Provincial, por expresa voluntad de los elementos directores de la Caja catalana, se dió cuenta de que habían pasado esos días de 300 millones de pesetas las operaciones de ahorro y previsión de esa Caja, la más importante de España, verdadera potencia económica.

Las Cajas catalana y de Guipúzcoa, que tienen de antiguo relaciones fraternales, han sentido la necesidad de orientar estas instituciones en sentido francamente social y benéfico.

A conocer las obras que allí propulsa la Caja de Pensiones, dirigida por el señor Moragas, ha ido esta comisión de Guipúzcoa estos días, examinando y admirando el Monte de Piedad con su magnífica instalación, el Instituto de la Mujer que Trabaja, obra femenina de socorro mutuo, con asistencia médica, seguro popular, relacionada estrechamente, formando un todo homogéneo con las oficinas, dispensarios, clínicas de medicina y cirugía, casas de familia, escuelas, servicios de enfermeras. Lo mismo ha hecho con su admirable sanatorio de la Virgen de Montserrat y Amparo de Santa Lucía, institutos de sordomudos y ciegos, rehabilitación física de mutilados, casas de cultura, bibliotecas populares, museo social, donde expone la obra integral de la Caja de Pensiones.

Traen nuestros comisionados impresión muy grata de la visita hecha, por el cariño y atenciones de que han sido objeto. Merecen especial mención la sesión del Consejo de que hemos hablado; la visita a Torre Bonica; el acto celebrado en Lérida, presidido por el gobernador, el prelado y el alcalde, en que tomaron parte el pueblo y autoridades de la ciudad, hablando diversos oradores, entre ellos los señores Altolaguirre y Lizasoain.

La Comisión de la Caja de Guipúzcoa dará cuenta al Consejo de administración, del que recibió el encargo de hacer esta visita, de todos los datos, impresiones y antecedentes recibidos para seguir

orientando a la institución por los mismos cauces de la fundación, que consiste en devolver al pueblo en obras útiles los beneficios que obtiene con la confianza que en ella tiene depositada la provincia de Guipúzcoa».

Correspondencia administrativa

MAHÓN.—Recibí de J. M. Zaragoza 7'50 pesetas, por pago de paquetes. Tiene pagado hasta fin de Marzo de 1928. Restan a su favor 0'02 pesetas.

COLL D'EN REBASSA.—Recibí de Miguel Monserrat, por pago de paquetes 5 pesetas.

SE NECESITA

Operaria para máquina lijar tanques caballero.

Razón: Hijo de Miguel Estarellas, Calatrava 54.—Palma de Mallorca.

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR, que son vuestros defensores.

"Manual del Obrero Asociado"

Los compañeros o colectividades que deseen adquirir este libro, tan útil y necesario a las prácticas sindicales, pueden dirigirse al compañero Juan Colom en la Casa del Pueblo, de 7 a 9 de la noche.

Imp. Roca, Ferrer y C.ª—Sócorro, 92

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado
y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

Obsequio de libros

Más baratos de su precio desde cinco ejemplares

	PESETAS
Del tiempo viejo, por M. Gómez Latorre (vale 3 pesetas)	1,00
Propaganda socialista, por Pablo Iglesias (vale 2 pesetas)	1,00
Dos revoluciones: la francesa y la rusa, por M. A. Landau (vale 2 pesetas)	0,75
Los bolcheviques juzgados por ellos mismos, por Sokoloff (vale 2 pesetas)	0,75
El régimen soviético, por Vichnia (vale 2 pesetas)	0,75
En el reino de los rojos, por Volski (vale 2,50 pesetas)	0,75
En plena dictadura bolchevista, por Lokerman (vale 2,50 pesetas)	0,75
Exhortaciones, por Pablo Iglesias, (vale 0,50 pesetas)	0,25
La obra de Pablo Iglesias. Discurso de Besteiro en Oviedo (vale 0,40 pesetas)	0,25

Precios sin descuento

Los pedidos de diez ejemplares en adelante, aunque sean surtidos, los servimos sin cargar el franqueo del paquete.

Para pedidos de menos de diez ejemplares cargamos 50 céntimos para gastos de franqueo y móvil.

Dirigirse, como siempre, al administrador de *El Socialista*, Carranza, 20, apartado 10.036 (X), Madrid.